



Las e-actividades como elemento central en el diseño de propuestas de educación mediada. Una posible definición y clasificación

Dra. Cecilia Sanz, Prof. Mg. Alejandra Zangara

Instituto de Investigación en Informática LIDI, Facultad de Informática, Universidad Nacional de La Plata. 50 y 120, La Plata, Buenos Aires, Argentina

csanz@lidi.info.unlp.edu.ar, alejandra.zangara@gmail.com

Eje temático: Profesionalización docente: formación y prácticas con TICs.

Abstrac

En el tránsito de las propuestas de enseñanza presencial hacia su virtualización (ya sea en las modalidades de aula extendida (o *extended learning*), *blended learning* o educación a distancia, resulta crucial pensar en el diseño y realización de diferentes tipos de actividades didácticas. Si consideramos que la educación a distancia posibilita la comunicación entre los docentes y los estudiantes en tiempos tanto sincrónicos como asincrónicos y en espacios compartidos tanto físicos como virtuales, el gradiente de actividades y e-actividades posibles de diseñar, implementar y evaluar se acrecienta considerablemente.

En este trabajo pretendemos aportar al concepto de e-actividad desde el punto de vista didáctico y desde su mediación a través de herramientas tecnológicas y ofrecer una descripción que organice estas actividades en una gradiente que comience en las actividades presenciales y nos permita avanzar (como una herramientas conceptual y de intervención didáctica) hacia las actividades mediadas con herramientas tecnológicas en entornos virtuales.

1 Introducción

1.1 Vías de acceso a la planificación educativa

La planificación de la enseñanza representa un momento crucial para la organización de la tarea docente. Su realización transparenta concepciones, muchas de ellas implícitas, del docente acerca del aprendizaje, la enseñanza, la importancia del contenido, el rol del docente, los vínculos en el aula física o virtual, etc.

En la Figura 1 se muestra una aproximación a la estructuración de las vías de acceso¹ a la planificación educativa [1].

¹ Adaptado de: Coll, César [1]. Capítulo 3 "Los componentes del Currículum".

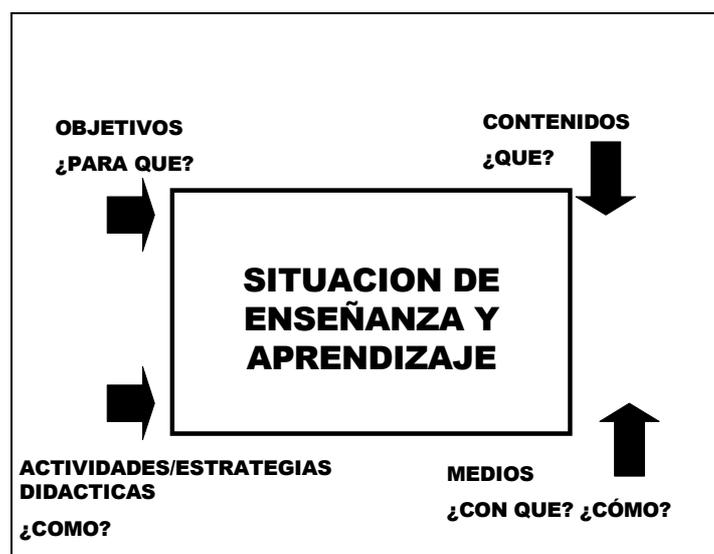


Fig. 1: Vías de acceso a la planificación educativa

Se puede ver, a través de la Fig. 1, que es posible comenzar a prefigurar un espacio de enseñanza desde diferentes “vías de acceso”, con una concepción sistémica por la que una modificación en una decisión configura cambios en el resto de los componentes de la situación. De todas formas, para comenzar la tarea de planificación didáctica, alguna de las decisiones debe tomar la delantera; es así que es posible comenzar por:

- **Para qué enseñar:** eso lleva a pensar en los fines y objetivos de la tarea docente.
- **Qué enseñar:** los contenidos, organizados en redes, mapas, listas, índices, entre otros. En esta época de superabundancia de información, el tema de los contenidos obliga a repensar, una y otra vez, en organizadores que permitan encontrar un *elemento estructurante* para que los alumnos reciban, organicen, reestructuren, guarden y recuperen los contenidos presentados.
- **Cómo enseñar:** remite a la forma en la que actuaremos para presentar el contenido pero, al mismo tiempo, qué se le pedirá a los estudiantes que hagan para transitar el camino propuesto.
- **Con qué enseñar:** vinculado intrínsecamente con el fenómeno de *mediación*, los medios a utilizar también representan un *cómo*. Su lenguaje invoca una forma de configuración de la realidad, un modelo de interactividad con los estudiantes de forma individual o en grupos, un rol del docente y una forma de diálogo.

Este artículo se instala en la relación permanente entre todos estos elementos y en la seguridad de que el modelo didáctico debe dialogar con la lógica y el lenguaje de los medios, en pos de una configuración mediática, que permita optimizar su lenguaje en el doble proceso de transposición didáctica y mediación.

2 Las e-actividades

2.1 Las actividades en la enseñanza

Es posible definir la problemática de las actividades en la enseñanza como el camino elegido por el docente para transitar la construcción particular e idiosincrásica de un objeto de estudio general como es el conocimiento. Retomando a Díaz Barriga², podemos referirnos a “una articulación entre el conocimiento como producción objetiva (lo epistemológico, objetivo) y el conocimiento como problema de aprendizaje (lo epistemológico, subjetivo)” [2].

El docente realiza una selección y combinación de actividades didácticas dentro y fuera del ambiente del aula (física)³. Estas actividades trazarán un posible camino o itinerario, aunque existen variables individuales y grupales que pueden modificar este camino y personalizarlo, según características individuales y eventos contextuales.

Lo cierto es que la selección de actividades didácticas desafía al docente a pensar en una serie de “tensiones” entre las cuales debe tomar decisiones⁴ [3]:

- Basada en el docente o centrada en el estudiante.
- Basada en el individuo o basada en el grupo.
- Basada en problemas o basada en la transmisión de información.
- Integrada, interdisciplinar o centrada en la disciplina.
- Planificada previamente o basada en los emergentes áulicos.

Sin ánimo de agotar el tema de la selección y clasificación de actividades didácticas, la figura siguiente presenta un intento de organización de diferentes clasificaciones existentes, según la mirada de las autoras de este artículo:

² Citado por Gloria Edelstein en [2]. Capítulo 3: “ Un capítulo pendiente: el método en el debate didáctico contemporáneo”, página 81.

³ Respecto de los tipos de actividades que pueden organizarse en diferentes espacios virtuales véase el texto de Elena Barberá en [4].

⁴ Adaptado de: De Juan Herrero, Joaquín [3]. Capítulo 7 “Las estrategias didácticas”.

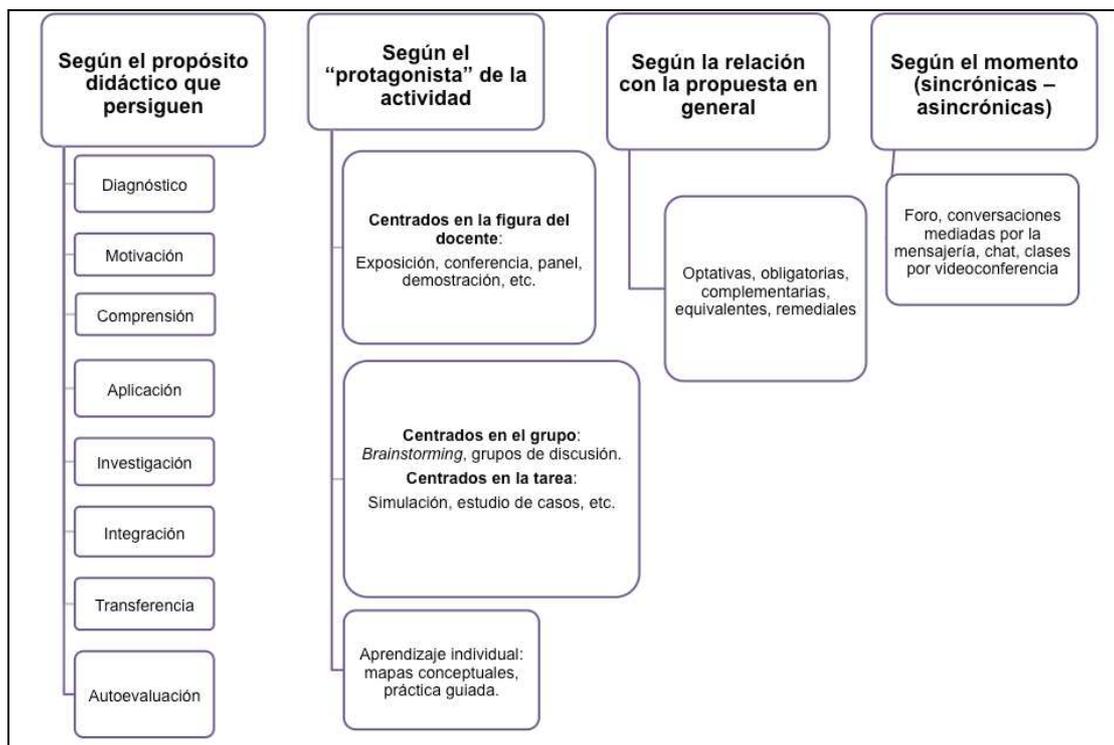


Fig. 2. Una posible clasificación de las actividades didácticas (según las autoras de este trabajo)

2.2 De las actividades a las e-actividades

Siguiendo a Julio Cabero, uno de los principales autores que instala el tema de las e-actividades, se presenta la siguiente definición [4]: “son todas aquellas acciones (de observación, escucha, trabajo en equipo) que nos lleven a facilitar el proceso de enseñanza y aprendizaje.... nos referimos a diferentes acciones que los alumnos llevan a cabo en relación con los contenidos e informaciones que les han sido ofrecidos. Si esas actividades son presentadas, realizadas o transferidas a través de la red, entonces podemos considerarlas como e-actividades”.

Es posible entender entonces que, cualquiera sea el componente de una actividad que se decida mediar a través de un entorno “e”⁵, se está en presencia de una e-actividad.

En el caso de este artículo, se abordará la definición de actividades “e” como un continuum que abarca: desde las actividades pensadas para el aula física (en coincidencia de las categorías tiempo-espacio entre el docente y el alumno) hasta las “e-actividades” que serán consideradas como actividades mediadas desde el inicio de la tarea hasta su finalización. Así, se ha definido en el marco de este trabajo la siguiente categorización:

⁵ Llamaremos “entorno e” a un espacio de mediación vía medios digitales en conectividad: puede ser un EVEA, un mail, un espacio colaborativo, un espacio de videoconferencia, etc.

1.- Actividades con medios no “e”: son actividades pensadas y desarrolladas en el aula presencial. Toman recursos no informáticos y están planificadas para ser desarrolladas de manera sincrónica, durante el desarrollo de una clase presencial.

2.- Actividades con medios “e”: también son actividades pensadas y desarrolladas en el aula presencial. La gran diferencia de este tipo de actividades es que utilizan recursos tecnológicos para ser desarrolladas e implementadas. Esto reconfigura la actividad, ya que los medios digitales abren el aula a los espacios de Internet con recursos como la simulación, el hipertexto, la navegación, entre otros. Eso resignifica la actividad, ya que la cantidad y calidad de información no planificada y emergentes posibles, es impensada al momento de la planificación. Ejemplos de este tipo de actividades podrían ser: una clase con acceso a Internet, uso de simuladores digitales individualmente o en parejas de estudiantes, lectura crítica de diversas páginas de Internet, etc.

3.- Actividades mixtas: resultan una combinación de actividades (que pueden ser de los tipos 1 y 2 antes descritos) y que, además, se completa en un ambiente “e”, ya que se extiende a espacios de trabajo digitales. En este caso, puede ser una actividad que comience en el aula y continúe o finalice en un espacio “e”, un entorno virtual de enseñanza y aprendizaje (EVEA), por ejemplo. Así, la planificación y configuración de la actividad está demarcada por diferente relación espacio-tiempo, y por diferentes lenguajes: el lenguaje del aula presencial (con o sin recurso “e”) y el lenguaje seleccionado para la mediación en el segundo momento. Estas actividades pueden formar parte de una propuesta de enseñanza en la modalidad *blended learning* o de aula extendida.

4.- E-actividades: estas son las actividades que se desarrollan en forma completa en un entorno “e”, ya que se piensan a partir de la mediación de todos sus componentes: se piensan en un entorno digital (con las interacciones resultantes), se define la consigna en este tipo de entorno y lenguaje, los estudiantes la trabajan en un entorno “e” (con o sin supervisión o contacto con el docente, según el tipo de actividad), se envía en un entorno “e” y el docente la revisa y devuelve sus comentarios de la misma forma. A este tipo de actividades corresponden las actividades a distancia.

En síntesis, los tipos de actividades se pueden definir como lo muestra la Figura 3:

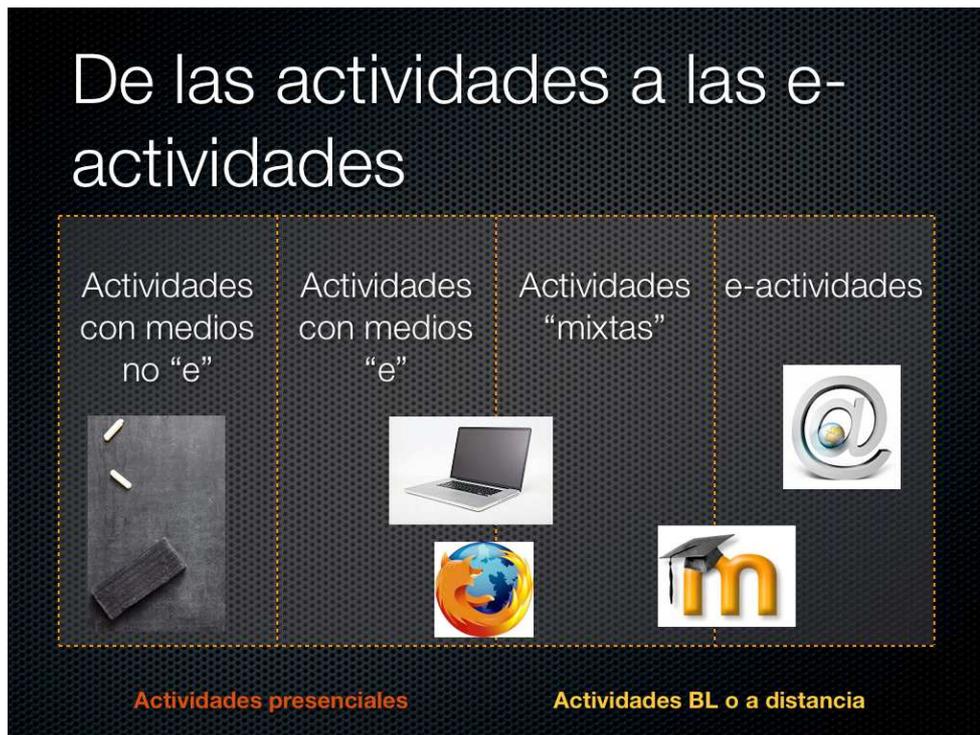


Figura 3. Gradiente de actividades a e-actividades (clasificación planteada por las autoras de este trabajo)

4 Conclusiones

Como mencionamos al inicio de esta presentación, la idea clave es la de planificar las e-actividades en el marco de la propuesta general de enseñanza. Podemos entonces determinar algunos criterios para la planificación y uso de las e-actividades en una propuesta de enseñanza mediada:

Condiciones en relación con la propuesta en general

1. Considerar la modalidad de la propuesta: presencial, *blended learning* o aula extendida y la cantidad y secuencia de e-actividades que se decidan incluir
2. Revisar las e-actividades en el gradiente según el grado de mediación y el uso de tecnología (presentado por las autoras en la figura 3).
3. Integrar las e-actividades con la tecnología de la que se disponga.

Condiciones al interior de las e-actividades

1. Cuidar la planificación de la e-actividad en todas sus etapas.
2. Prestar atención a la formación de grupos de trabajo.
3. Considerar la presencia de un tutor o docente que esté alerta de preguntas y realice el acompañamiento pertinente en cada etapa.
4. Evaluar la actividad, según las indicaciones dadas en la planificación.
5. Evaluar tanto el resultado del trabajo como el proceso de interacción en el ambiente "e".

Bibliografía

1. Coll, C. (1987) *Psicología y curriculum*. Barcelona: Paidós.
2. Camilloni, A. y varios (2004) *Corrientes didácticas contemporáneas*. Buenos Aires: Paidós.
3. De Juan Herrero, Joaquín (1996). *Introducción a la enseñanza universitaria*. Madrid: Dykinson.
4. Cabero Almenara, Julio - Román Graván, Pedro (compiladores) (2005) *E-actividades: un referente básico para la formación en Internet*. Madrid: Eduforma Editores.
5. Barberá, Elena (2004) *La educación en la red : actividades virtuales de enseñanza y aprendizaje*. Barcelona: Paidós.
6. Gilly Salmon (2004) "e-Actividades: El factor clave para la formación en línea activa" Editorial UOC.
7. Horton, William (2006) *E-learning by design*. USA: John Wiley & Sons.
8. Carr, E. y Otros (Compiladores) (1987). *Estrategias para enseñar a aprender*. Buenos Aires: AIQUE.
9. Chevallard, Yves (1991). *La transposición didáctica. Del saber Sabio al Saber enseñado*. Buenos Aires: AIQUE. Serie: Psicología Cognitiva y Educación.
10. Gimeno Sacristán, J y Pérez Gómez, A (1989). *La enseñanza: su teoría y su práctica*. Madrid: Akal.
11. Hernández, Pedro (1989). *Diseñar y enseñar*. Madrid: Narcea e ICE Universidad de la Laguna.
12. Litwin, E. (2000) *Las configuraciones didácticas. Una nueva agenda para la enseñanza superior*. Buenos Aires: Paidós Educador.
13. Perkins, D. y Smith, E. (1990) *Enseñar a Pensar. Aspectos de la aptitud intelectual*. Barcelona: Paidós. Temas de Educación.
14. Raths, L. E y otros (1988) *Cómo enseñar a pensar. Teoría y aplicación*. Buenos Aires: Paidós Studio.
15. Rodríguez Dieguez, J. L. (1980). *Didáctica General*. Bogotá: Editorial Cincel.